



Mejorar la gestión municipal de residuos sólidos es crítico para el desarrollo sostenible

El Día Mundial del Hábitat, que se celebra el primer lunes de octubre, dirige la atención al mandato de ONU-Habitat de promover políticas de desarrollo urbano sostenible que aseguren vivienda adecuada para todos.

El tema de este año es la gestión municipal de residuos sólidos. En 2010 se estimó que todos los días se producen 0,8 kilogramos de residuos por persona en el mundo. Y se espera que la cantidad total de residuos generados se triplique hasta 5.900 millones de toneladas al año para 2025, debido a un aumento del consumo y unas estrategias de gestión ineficaces.

Las ciudades a menudo gastan una gran proporción de su presupuesto en la gestión de residuos sólidos municipales, lo que debería ser prioritario en la agenda para las ciudades, sus habitantes y gobiernos en niveles nacionales y locales. Las ciudades deberían aspirar a convertirse en "Waste-Wise Cities" (Ciudades de adecuada gestión de residuos).

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), el Acuerdo de París y la Nueva Agenda Urbana, abordan el tema clave de la gestión de residuos sólidos. El objetivo del ODS 11.6 es reducir el impacto negativo ambiental per cápita de las ciudades, poniendo especial atención a la calidad del aire y a la gestión de residuos, siendo el indicador 11.6.1 el que se refiere a la proporción de residuos sólidos municipales regularmente recolectados y con un adecuado vertido final del total de residuos sólidos generados por las ciudades.

La Nueva Agenda Urbana se compromete con "la gestión ambientalmente sana y minimización de todos los residuos". Según el Acuerdo de París, los compromisos definidos nacionalmente de muchos países incluyen medidas de gestión de residuos para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero. Para trasladar los compromisos del gobierno nacional a acciones prácticas y sostenibles a nivel local, se necesita el apoyo de una red de actores bajo el liderazgo de las autoridades locales para maximizar las oportunidades de colaboración.



Generación anual de residuos esperada para 2025

← 5900 millones de toneladas

Esto es debido a un aumento del consumo y unas estrategias de gestión ineficaces

El problema

Los países en desarrollo a menudo tienen sistemas inadecuados de gestión de residuos debido a la falta de financiación, poca conciencia, sistemas de gobernanza deficientes y, a veces, aplicaciones inapropiadas de soluciones tecnológicas. La mala recolección y eliminación de residuos sólidos municipales provoca inundaciones locales y contaminación del agua, y los residuos acumulados proporcionan un caldo de cultivo para roedores e insectos que transmiten enfermedades. La basura marina y la erosión de los vertederos costeros contribuyen a la contaminación marina.

La quema incontrolada de residuos aumenta la contaminación del aire, así como los vehículos de transporte de residuos y los vertederos contribuyen a las emisiones de gases de efecto invernadero.

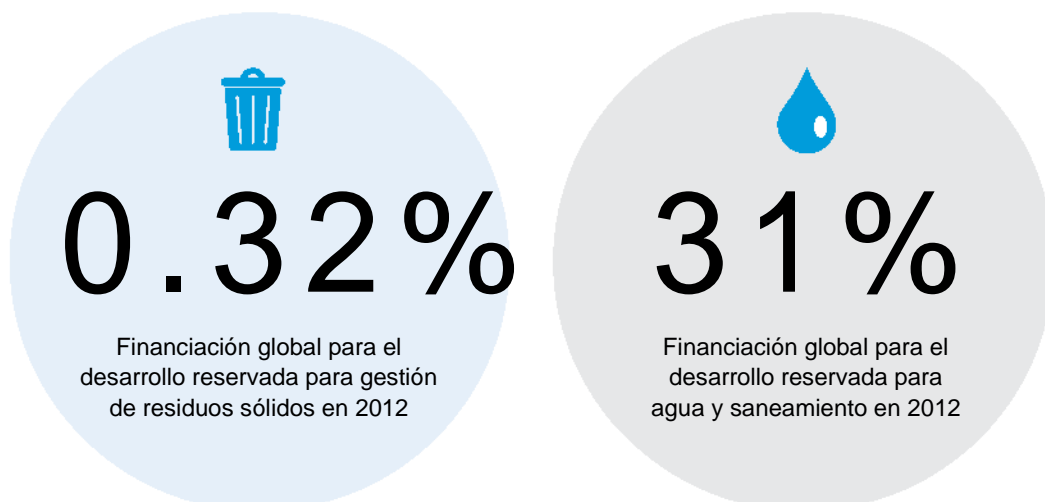
Los países de altos ingresos generan más residuos per cápita que los países de bajos ingresos. En áreas de rápida urbanización, los sitios adecuados para vertederos controlados están escaseando debido al precio cada vez mayor del terreno y las objeciones de la comunidad.

El aumento del uso de productos electrónicos y su obsolescencia programada conducen al "tráfico de residuos" con desechos electrónicos producidos en países desarrollados terminando en vertederos en países en desarrollo con estándares ambientales y costos laborales más bajos.

Los vertederos mal gestionados presentan muchos riesgos para la salud, en particular para los recolectores informales. Estos incluyen contaminación del aire, lesiones, y derrumbes de vertederos. Solo en 2017, más de 130 personas, la mayoría de ellas mujeres, murieron en colapsos de vertederos en África. Los niños también se dedican frecuentemente a esta actividad peligrosa y se ven privados de oportunidades educativas.

El movimiento transfronterizo de sólidos municipales es una forma económica de eludir las leyes ambientales locales relacionadas con la eliminación, pero debe desincentivarse. Aunque es posible que no haya industrias apropiadas de reciclaje disponibles localmente, se deben hacer todos los esfuerzos posibles para establecer dichas instalaciones.

Los municipios a menudo gastan hasta el 70% de su presupuesto en gestión de residuos, incluido el barrido de calles, etc. Además de los altos costos de inversión en equipos, también se requiere una cantidad considerable de personal. La calidad del sistema de gestión de residuos de una ciudad a menudo se utiliza como una guía de la eficacia general de la gestión municipal. Sin embargo, la inversión del gobierno en la gestión de residuos sólidos es baja en comparación con otros sectores como el agua y el saneamiento. La principal dificultad radica en proporcionar un sistema de tarifas equitativo. Además, la gestión de residuos sólidos es una prioridad baja para las instituciones financieras de desarrollo. En 2012, solo el 0,32% de la financiación global para el desarrollo se destinó a la gestión de residuos sólidos, mientras que el agua y el saneamiento recibieron el 31%. África, en comparación con las regiones de América Latina, el Caribe y Asia recibió la menor inversión.



Hacia soluciones

Las tendencias en el consumo y la producción, los ciclos de fabricación de productos, las actitudes públicas, los sistemas de gobernanza municipal, la capacidad de los administradores municipales y la financiación innovadora de soluciones, forman parte de la solución para la gestión de residuos sólidos. Además, la participación transparente y normativa de todos los interesados es clave, incluidos los productores de residuos, la industria de reciclaje de residuos y los trabajadores de este sector. Integrar el sector informal de reciclaje de residuos en la economía organizada, con medidas adecuadas de salud y seguridad para los trabajadores, puede cambiar los trabajos informales y peligrosos actuales de los recolectores de residuos. Desarrollar un mercado para productos innovadores y atractivos hechos de materiales reciclados puede ayudar a integrar el sector informal de residuos en la economía.



Las emisiones de gases de efecto invernadero procedentes de los residuos sólidos representan aproximadamente el 3% del total mundial (IPCC 2010), pero la contribución potencial de una mejor gestión de residuos y recursos a la mitigación del cambio climático es mucho mayor.

Reconociendo que las necesidades y los enfoques de gestión de residuos sólidos municipales varían de una ciudad a otra, ONU-Habitat recomienda que las soluciones se desarrollen en base a los recursos y fortalezas de cada ciudad, ya sea en el sistema formal de gestión de residuos o en los sectores informales o microempresas. Desarrollar una red para compartir experiencias y buenas prácticas permitirá que las ciudades aprendan unas

Por lo tanto, ONU-Habitat promueve un "Marco Integrado de Gestión de Residuos Sólidos" que prevé: buenos servicios de recolección de residuos; protección del medio ambiente mediante un tratamiento y vertido adecuados, así como una gestión apropiada de recursos; costo-eficacia, reconociendo el papel del sector informal y las microempresas en el logro de altas tasas de reciclaje.

Las ciudades deben explorar cómo el aumento del valor del terreno puede canalizarse hacia una mejor gestión de residuos. Por ejemplo, las ciudades podrían estudiar el coste real de proporcionar servicios de recolección de basura a vecindarios de altos ingresos y baja densidad, teniendo en cuenta la cantidad de espacio de vertedero requerido para albergar tales desechos y cobrar a los residentes en función del volumen de residuos.

Las actividades de educación y sensibilización tienen un papel clave que desempeñar y los gobiernos locales pueden involucrarse con la sociedad civil y grupos activistas para aumentar la conciencia pública, con las escuelas como un posible foco. La experiencia de ONU-Habitat en el terreno ha demostrado la eficacia de la enseñanza de padres a hijos de mejores prácticas de higiene y esto podría replicarse en cuanto a residuos sólidos municipales. Los incentivos para cambiar el comportamiento público, como pagar por el retorno de botellas de plástico usadas, pueden ser efectivos. Los fabricantes necesitan mejorar el empaquetado para reducir los residuos o hacer que los estos sean más fáciles de reciclar.

Sin duda, compartir el conocimiento y la experiencia entre países y ciudades ha agregado valor. Una de esas plataformas es la "African Clean Cities Platform" (Plataforma Africana de Ciudades Limpias).

African Clean Cities Platform

La African Clean Cities Platform (ACCP) es una plataforma para compartir conocimientos y promover los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) sobre la gestión de residuos en África con el objetivo de que los países africanos consigan ciudades limpias y sanas. Se estableció en abril de 2017 con el Ministerio de Medio Ambiente de Japón, la Agencia de Cooperación Internacional de Japón (JICA), el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), el Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (ONU-Habitat) y la Ciudad de Yokohama, y actualmente 60 ciudades en 31 países en África están participando.

En la primera reunión anual de la PACL celebrada en Marruecos en junio de 2018, 32 países y 48 ciudades presentaron sus problemas de gestión de residuos sólidos municipales y discutieron estrategias y proyectos potenciales. Participaron el Banco Africano de Desarrollo y el Banco Japonés de Cooperación Internacional.

Llamada a la acción – Convertirse en Waste-Wise City

- La urbanización, el crecimiento económico y las personas desplazadas están creando una potencial "bomba de relojería" con respecto a los impactos negativos resultantes de la mala gestión de residuos sólidos. Si no se abordan, aparte de los enormes costos, el impacto significativo en la salud humana y el medio ambiente será sentido por las naciones en todos los niveles de desarrollo;
- Todas las ciudades, independientemente de su tamaño y capacidad financiera, pueden mejorar el estado actual de su gestión de residuos sólidos para convertirse en "Waste-Wise City". Reduciendo el costo operacional y, al mismo tiempo, minimizando los impactos negativos sobre la salud y el medio ambiente;
- Las ciudades y el gobierno nacional deberían empoderar y trabajar con la sociedad civil y las ONGs;
- Las ciudades deberían aprender de ejemplos de otras ciudades y deberían estudiar cuidadosamente las soluciones tecnológicas implementadas en otros lugares;
- Las ciudades deberían hacer planes estratégicos a largo plazo para la urbanización que consideren globalmente la generación de residuos sólidos, su tratamiento (incluido el reciclaje) e identifiquen espacios adecuados para futuros vertederos controlados;
- Las ciudades y los gobiernos nacionales deberían diseñar incentivos financieros y de otra índole que promuevan la transición a una economía más circular, basada en el buen uso de recursos y el reciclado y la reutilización eficiente como se describe en el ODS 12.5 sobre reducción de la generación de residuos mediante prevención, reducción, reciclaje y reutilización;
- En el futuro, ONU-Habitat continuará su diálogo sobre la gestión de los residuos sólidos más allá del Día Mundial del Hábitat con las ciudades, industrias y el sector privado. Explorará cómo trabajar con otros organismos de las Naciones Unidas en la creación de una plataforma conjunta sobre gestión de residuos urbanos para informar mejor a los gobiernos a través del diálogo sobre políticas y la asistencia técnica focalizada a través de proyectos específicos. Las ciudades que mejoran su gestión de residuos sólidos y reducen su gasto en gestión de residuos deben ser reconocidas públicamente como "Waste-Wise Cities". ONU-Habitat está deseando escuchar acerca de prácticas innovadoras para lograr "Waste-Wise Cities".